

La intervención del Plan Románico Atlántico se ha prolongado durante varios años. En sucesivas etapas, se ha logrado, por un lado, subsanar los problemas estructurales del edificio; por otro, habilitar un recorrido expositivo y, finalmente, acondicionar el interior del templo.

Las deformaciones existentes en pilares, arcos y bóvedas de las tres naves del edificio, fruto de la propia construcción y de diferentes modificaciones a lo largo de su historia, justificaron un estudio completo de su secuencia constructiva, que incluyó un análisis de la evolución de su arquitectura, abordado por varios equipos multidisciplinares. Se elaboró, igualmente, un levantamiento de precisión que resultó clave para la comprensión del comportamiento estructural del templo y que confirmó que las cargas que soportaban los muros románicos del edificio estaban descompensadas y era necesario realizar una redistribución para mejorar el margen de seguridad estructural. La actuación se centró en la cubierta del templo, modificando sus puntos de apoyo para distribuir mejor su peso sobre los muros románicos.

#### ESTADOS INICIALES



El origen de la iglesia de San Martín data del año 1103, y fue rea- lizada a instancias del caballero toresano Martín Fernández.

En el siglo XVIII se hundieron gran parte de las bóvedas de la nave central, siendo rehechas por Jerónimo García de Quiñones. Los dos tramos orientales de la nave fueron igualmente rehechos tras el incendio del 2 de abril de 1854, que destruyó el retablo mayor. El desgraciado percance motivó una nueva restauración del edificio que en palabras de Gómez Moreno se ejecutó "sin que artífices eruditos hayan lucido en ella su ciencia arqueológica y su inventiva". En la actualidad los testimonios medievales de la iglesia de San Martín quedan completamente enmascarados por las sucesivas reformas llevadas a cabo en el templo y las modernas edificaciones del entorno.

En los últimos años se han detectado movimientos y desprendimientos de material que han puesto de manifiesto la necesidad de un diagnóstico e intervención para lograr la estabilización del edificio, antes de acometer otras acciones de restauración.



*Iglesia de San Martín de Tours antes de la intervención.*

#### DATOS GENERALES

**RESTAURA:** JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN.

Consejería de Cultura, Turismo y Deporte.  
Dirección General de Patrimonio Cultural.

**Inversión:** 356.693,66 €

**Autores del Proyecto:** D. Juan Carlos Prieto Vielba y  
D. Jesús Castillo Olí.

**Dirección de Obra:** D. Jesús Castillo Olí.

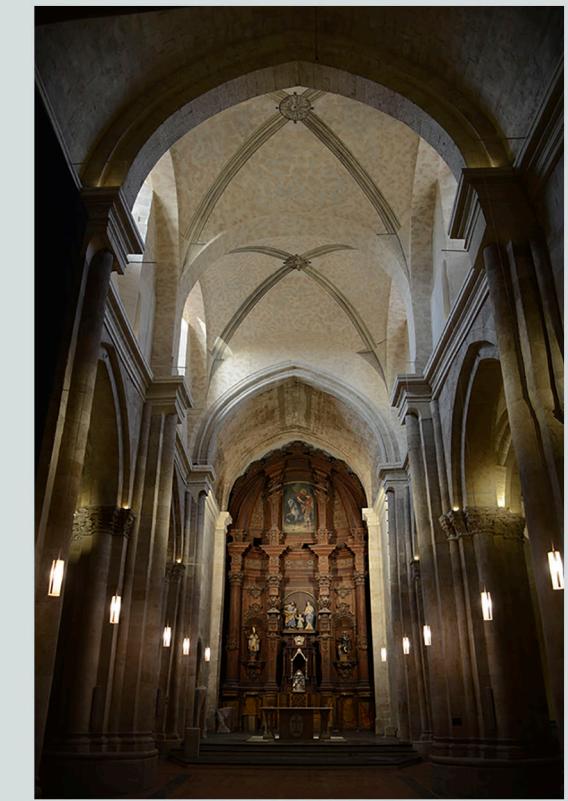
**Dirección de ejecución:** D. Jesús García Maldonado

**Empresa contratista:** RESTAURACIÓN DE EDIFICIOS,  
ARTESONADOS Y RETABLOS ALONSO S.A.

Polygono Industrial Los Llanos  
Avda. de Asturias. Parcelas 102 a 106  
49027 Zamora  
Tfno.: 980 538 274  
[www.rearasa.com](http://www.rearasa.com)



**Junta de  
Castilla y León**  
Consejería de Cultura,  
Turismo y Deporte



#### RESTAURACIÓN INTERIOR. IGLESIA DE SAN MARTÍN DE TOURS Salamanca.

Declarada Bien de Interés Cultural el 3 de junio de 1.931



FONDO EUROPEO  
DE DESARROLLO  
REGIONAL

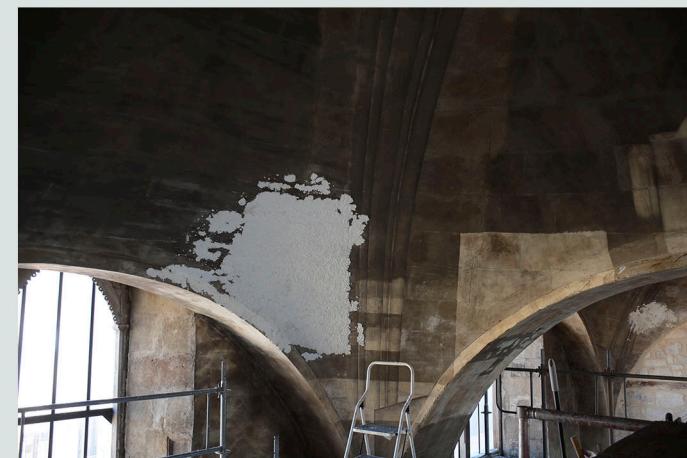


Unión Europea



## RESTAURACIÓN INTERIOR IGLESIA DE SAN MARTÍN DE TORUS

Esta actuación se sumó a otras intervenciones de urgencia, como las realizadas en el primer tramo de la nave del Evangelio, sobre la llamada Puerta del Obispo, que concentraba la mayor parte de los daños. Del mismo modo, se recuperó el acceso por la puerta norte del templo y se acondicionó un punto informativo y de recepción de visitantes. Paralelamente, se mejoró el acceso a la Capilla del Carmen, donde se conserva una rica portada románica con policromía original y se le dotó de una iluminación más acorde con el conjunto y más eficiente.



Convenio

Restauración



Junta de  
Castilla y León  
Consejería de Cultura,  
Turismo y Deporte



### Monitorización

Para conocer las causas concretas que generan el visible deterioro del templo se desarrolló un plan de monitorización. La distribución de los sensores en la iglesia se efectuó con el objetivo de caracterizar el estado del edificio. Para ello se localizaron los puntos críticos de la estructura, instalando sensores de temperatura y humedad.

En paralelo, se monitorizaron los movimientos estructurales, tanto estáticos como dinámicos, mediante la instalación de un acelerómetro para detectar posibles agentes externos que inducen vibraciones de riesgo en la estructura, y clinómetros en los muros norte y sur, que registran los movimientos de inclinación. El análisis conjunto de todas estas variables permitió entender la evolución del proceso de degradación, esbozar sus causas y, más importante aún, plantear la solución más acertada para cada patología.